

Tres bibliotecas en la Universidad Metropolitana: Grases, Uslar Pietri y Velásquez¹

ILDEFONSO MÉNDEZ SALCEDO²
Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET)
imendez@unet.edu.ve

RESUMEN

Este trabajo es una visión de conjunto sobre la importancia de los fondos bibliográficos, hemerográficos y documentales que se conservan en la Biblioteca Pedro Grases de la Universidad Metropolitana (Caracas). Se trata de un primer acercamiento a las bibliotecas particulares de Pedro Grases, Arturo Uslar Pietri y Ramón J. Velásquez, donadas a dicha institución por sus poseedores. Es un material que nos permite conocer la evolución de la cultura universal, iberoamericana y venezolana, pero que también, nos ayuda a trazar el perfil intelectual de tres personalidades de primer orden en el ámbito de las letras hispanoamericanas.

PALABRAS CLAVE: Universidad Metropolitana, Bibliotecas, Pedro Grases, Arturo Uslar Pietri, Ramón J. Velásquez.

Three Libraries in the Metropolitan University: Grases, Uslar Pietri and Velásquez

ABSTRACT

This paper presents a panoramic vision of the importance of the documentary and bibliographic repositories kept in the Pedro Grases Library of the Metropolitan University of Caracas. This is a first approach to the description of the book collections donated to the library by Pedro Grases, Arturo Uslar Pietri and Ramón J. Velásquez. The rich bibliographic materials donated by these intellectuals allow researchers to get in touch with the evolution of Venezuelan, Hispanic American and universal culture. Moreover, it helps readers to outline the intellectual profile of three men renowned within the environment of Hispanic American literature.

KEY WORDS: Metropolitan University, Libraries, Pedro Grases, Arturo Uslar Pietri, Ramón J. Velásquez.

¹ Este artículo fue terminado en enero de 2017, entregado para su evaluación en julio y aprobado para su publicación en noviembre del mismo año.

1. INTRODUCCIÓN

La Universidad Metropolitana fue creada por decreto del presidente de la República Raúl Leoni, el 24 de febrero de 1965, aunque su instalación definitiva y comienzo de actividades se produjo el 22 de octubre de 1970. La iniciativa respondía a la legítima preocupación de un grupo de empresarios, encabezado por Eugenio Mendoza Goiticoa, quienes sentían la necesidad de establecer un centro de enseñanza superior que colaborara en la formación de los profesionales requeridos por el país en diversos ámbitos del conocimiento. Al principio se dio prioridad a las áreas de la ciencia y la tecnología, pero después se amplió el campo de acción con la incorporación de otras carreras universitarias vinculadas con las ciencias sociales y las humanidades.

No es de extrañar que este proyecto haya sido respaldado por Eugenio Mendoza Goiticoa, un empresario dedicado por más de 50 años al fomento de la producción nacional, especialmente de la agricultura, la ganadería, el comercio y la industria. Pero también hay que destacar su papel como filántropo, preocupado por atender a la población de escasos recursos, enfocando su acción en los campos de la salud, la educación, la cultura y la vivienda. En este sentido promovió el establecimiento de varias instituciones: Fundación Venezolana contra la Parálisis Infantil (1942), Hospital Ortopédico Infantil (1945), Jardín de Infancia Luisa Goiticoa (1951), Fundación Eugenio Mendoza (1952), Fundación de la Vivienda Popular (1958), Banco Hipotecario de la Vivienda Popular (1961), Dividendo Voluntario para la Comunidad (1965), Viviendas Populares S. A. (1966), entre otras³.



No. 1. Campus de la Universidad Metropolitana.

Fuente: <http://www.informacionestudiante.unimet.edu.ve/>

La Universidad Metropolitana funcionó desde su creación en la antigua sede del Colegio América, en San Bernardino, hasta que en 1976 se trasladó a un amplio terreno de 100 hectáreas, localizado en la urbanización Terrazas del Ávila, en el estado Miranda, el cual fue donado por la sucesión de Pius Schlageter y el señor Néstor Moreno Paredes. El 19 de junio de 1970 se constituyó la Fundación Universidad Metropolitana, organismo encargado de promover el desarrollo, la dotación y el financiamiento de esta casa de estudios superiores. Hay que destacar el aporte realizado por un gran número de empresas, instituciones y particulares desde el año 1970 hasta el presente. Sin ese apoyo hubiera sido imposible la ejecución del proyecto del campus universitario, así como la construcción de los edificios y espacios públicos que lo conforman.

Las 100 hectáreas del campus de la Universidad Metropolitana se distribuyen del siguiente modo: Parque Nacional El Ávila, 40 hectáreas; Zona docente, 8 hectáreas; Zona docente en reserva, 8 hectáreas; Zona deportiva, 8 hectáreas; Zona rental, 10 hectáreas; Parque, vialidad y zonas verdes, 21 hectáreas; y terreno donado a la Asociación Venezolana de Conciertos, 5 hectáreas. En la actualidad el conjunto edificado comprende cuatro módulos de aulas; cuatro edificios para servicios, laboratorios y sede rectoral; el edificio de la Biblioteca Pedro Grases; cuatro auditorios; un paraninfo; varias salas de exposiciones y reuniones; y 135 salones y aulas, equipados, casi todos, con recursos audiovisuales. Además, cuenta con el área deportiva integrada por canchas, campos, gimnasios y caminerías.

La Universidad Metropolitana ofrece una serie de carreras de pregrado que se distribuyen en cuatro facultades: Ciencias Económicas y Sociales; Ingeniería; Ciencias y Artes; y Estudios Jurídicos y Políticos. En cuanto a postgrado se dispone de un conjunto de programas en los niveles de diplomado, especialidad y maestría, distribuidos en cuatro áreas: Estudios Gerenciales, Económicos y Sociales; Estudios de Ingeniería; Estudios en Ciencias y Humanidades; y Estudios Jurídicos y Políticos. La oferta anterior se complementa con el trabajo desarrollado por el área de educación continua (extensión), que cuenta con una amplia oferta de diplomados, talleres, cursos y programas en diversos campos del conocimiento: artes, educación, finanzas, gerencia, humanidades, idiomas, literatura, mercadeo, salud y otras.

El Decanato de Investigación y Desarrollo Académico se encarga de promover, financiar y divulgar las actividades relacionadas con la investigación y la innovación en la Universidad Metropolitana. En tal sentido fija las líneas de investigación, dicta los reglamentos, mantiene los programas de apoyo, difunde los informes de los proyectos ejecutados, concede los

premios a la actividad investigativa, organiza los congresos y promueve la formación del personal académico. Es de destacar el catálogo de publicaciones de la Universidad Metropolitana, el cual comprende más de un centenar de libros en diversas áreas del conocimiento: derecho, economía, educación, filosofía, finanzas, gerencia, historia, literatura, política, entre otras. Especial mención hay que hacer de cuatro revistas de la institución, las cuales se han consolidado por su continuidad y rigurosidad: *Almanaque*, *Anales*, *Cuadernos Unimetanos* y *Pizarrón Latinoamericano*⁴.

En cuanto al fomento de la investigación en los campos de las humanidades y las ciencias sociales, hay que señalar el trabajo desarrollado en la Biblioteca Pedro Grases, la cual alberga la colección bibliográfica y hemerográfica formada por tan admirado investigador, edificio en el que también se encuentran la Fundación Pedro Grases, el Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo Uslar Pietri y la Sala Ramón J. Velásquez. Con la donación de las bibliotecas particulares de estos tres intelectuales, la Universidad Metropolitana se ha convertido en uno de los principales repositorios para el estudio de la cultura en Venezuela. Hagamos un acercamiento a cada uno de estos centros de investigación.

2. BIBLIOTECA PEDRO GRASES

Pedro Grases donó su biblioteca particular a la Universidad Metropolitana en un acto realizado en la sede provisional de San Bernardino el 3 de noviembre de 1976. Tres años después, el 18 de septiembre de 1979, el presidente de la República Luis Herrera Campins, decretaba la construcción del edificio para la biblioteca de la universidad. Y por último, el 17 de noviembre de 1983, el mismo presidente Herrera Campins, en compañía de las autoridades universitarias, inauguraba el edificio de la Biblioteca Pedro Grases. El proyecto fue realizado por los arquitectos Tomás José y Eduardo Sanabria. Se trata de una estructura de cuatro plantas, con un área construida de 8.259 m² y capacidad para albergar hasta 500.000 volúmenes. En sus espacios se puede atender de manera simultánea a 650 usuarios⁵.

Para 1976 la colección donada por Pedro Grases a la Universidad Metropolitana constaba de 65.000 piezas, entre libros, folletos y publicaciones periódicas (anuarios, boletines y revistas). No obstante, Grases siguió enviando publicaciones hasta 2004, año de su fallecimiento, por lo que es seguro que la donación inicial haya aumentado en varios miles de piezas. Desde el principio la colección se distribuyó en catorce grandes secciones: 1. Ediciones venezolanas, 2. Autores venezolanos, 3. Obras relativas a Ve-

nezuela, 4. Obras de referencia venezolana (bibliografía y documentación), 5. Ediciones y estudios de Andrés Bello, 6. Filología hispánica, 7. Historia de España y de América, 8. Literatura española e hispanoamericana, 9. Bibliografía y documentación hispánicas, 10. Obras generales (no hispánicas), 11. Publicaciones periódicas venezolanas, 12. Publicaciones periódicas hispanoamericanas, 13. Publicaciones periódicas generales y 14. Obras raras y curiosas⁶.



No. 2. Biblioteca Pedro Grases, Universidad Metropolitana.

Fuente: Archivo de la Fundación Pedro Grases.

Desde 1937, año de su arribo a Venezuela, Grases empezó a adquirir de manera sistemática las publicaciones que le interesaban. Era un material que utilizaba para sus propias investigaciones y que facilitaba con generosidad a quienes lo visitaban en busca de asesoría. Muy pronto su casa se fue llenado de libros, los cuales ocuparon todo el espacio disponible en la biblioteca, por lo que decidió adquirir un terreno adyacente y construir una prolongación de la vivienda para albergar la mayor parte de los libros. Grases pensaba establecer un Instituto de Cultura Venezolana, que aprovechara la colección que había reunido desde su llegada al país, pero sus múltiples ocupaciones le impidieron concretar un proyecto sobre el que había conversado con amigos y colegas, del que nos quedaron unas notas esbozadas en 1950⁷.

La biblioteca de Pedro Grases, formada a lo largo de casi siete décadas de permanencia en Venezuela, representa la colección de publicaciones más completa reunida por una sola persona en nuestro país. Fue constituida por

un estudioso interesado en las más diversas áreas del campo humanístico: historia, documentación, biografía, literatura, teoría y crítica literarias, teatro, filología, gramática, lingüística, fonética, semántica, filosofía, ideas políticas, antropología, etnografía, mitología, sociología, derecho, arquitectura, urbanismo, pintura, música, bibliografía, bibliotecología, entre otras. Más que para el uso exclusivo de un particular, esta colección se fue formando para servir de apoyo a las labores de un Instituto de Cultura Venezolana, que no llegó a establecerse de manera formal, pero que sí funcionó de hecho en la residencia de Grases. Por lo tanto, no es de extrañar la amplitud, coherencia y unidad que existe entre los miles de piezas que integran esta colección de publicaciones⁸.

Por otra parte, la Fundación Pedro Grases fue creada a principios del año 2002 por un grupo de discípulos, amigos y familiares del admirado intelectual. Son cuatro los objetivos que orientan su actividad: 1. Promover el estudio y la divulgación de la obra intelectual de Pedro Grases; 2. Estimular la realización de investigaciones en los diversos campos de la actividad humanística; 3. Conservar el archivo y la biblioteca particular de Pedro Grases, así como otros bienes y objetos entregados por su epónimo, familiares, amigos e instituciones; y 4. Organizar las actividades que se consideren necesarias para cumplir con la misión encomendada: conferencias, jornadas, seminarios, publicaciones, documentales, becas, premios, entre otras.

Inicialmente, la Fundación Pedro Grases tuvo su sede en la residencia del escritor hasta que en el año 2005 se acordó su traslado para la Universidad Metropolitana. Poco a poco, se fue mudando el material conservado por Grases, formado por libros, folletos y publicaciones periódicas, así como por su archivo particular, integrado por miles de piezas, entre cartas, manuscritos, facsímiles, hojas sueltas, postales, tarjetas, fichas, diplomas, dibujos, mapas, grabados, fotografías, diapositivas, planchas de imprenta, grabaciones sonoras y material audiovisual⁹. También se decidió llevar el mobiliario de su estudio, con las estanterías, mesas y sillas de madera, con el fin de recrear en la nueva sede, el espacio en el que trabajó Grases a lo largo de seis décadas.

3. CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS ARTURO USLAR PIETRI

El Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo Uslar Pietri (CELAUP) se creó en 2004. Dos años después, con motivo del centenario del nacimiento de Arturo Uslar Pietri se inauguró su sede en la Biblioteca

Pedro Grases de la Universidad Metropolitana, gracias al mecenazgo de la Fundación Banco Occidental de Descuento. El patrimonio del CELAUP está constituido por la biblioteca particular del escritor, así como por una serie de objetos que le pertenecieron. Su objetivo fundamental es promover el estudio y la divulgación de la trayectoria histórica de América Latina, así como del legado intelectual de Arturo Uslar Pietri, especialmente en lo político, económico, social, educativo, literario y artístico.

El espacio físico del CELAUP se distribuye en dos niveles que son ocupados por la biblioteca de Arturo Uslar Pietri, la cual comprende tres salas: la primera, de libros antiguos y objetos del escritor; y las otras dos, con publicaciones del siglo XX. En los dos niveles figuran espacios para atender a los lectores. Y en el nivel superior se encuentran las oficinas administrativas y los cubículos de los investigadores adscritos a la institución. Igualmente, el CELAUP cuenta con dos salas alternas (Pizarrón y Valores Humanos), que se utilizan para los cursos, seminarios y talleres, así como un auditorio (Manoa), en el que se realizan conciertos, proyecciones cinematográficas y conferencias.



No. 3. Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo Uslar Pietri, Biblioteca Pedro Grases, Universidad Metropolitana.

Fuente: <http://www.unimet.edu.ve/unimetsite/wp-content/uploads/2013/01/CELAUP-35.jpg>

El CELAUP tiene las siguientes líneas de investigación: Economía y petróleo; Instituciones económicas en Venezuela; Desarrollo del proceso político venezolano; Historia republicana de Venezuela; Literatura venezolana; Responsabilidad social empresarial; Educación para la paz y la ciudadanía; Historia diplomática de Venezuela; y Globalización y sus desafíos. La institución publica la revista *Pizarrón latinoamericano: realidad y contexto de América Latina* y dos colecciones de libros y folletos en donde se estudia la obra de Arturo Uslar Pietri. Igualmente, ha preparado ediciones en formato digital: una selección de sus charlas en la serie *Valores Humanos* (2006) y un audio libro con *Las lanzas coloradas* (2011). Una parte de estos materiales está disponible en la página web de la institución¹⁰.

Uslar Pietri empezó a adquirir libros en sus años juveniles. Desde temprano se propuso hacerse de una formación intelectual y dedicarse por entero a la escritura. Los libros que fue coleccionando a lo largo del tiempo son el reflejo de sus preferencias en el ámbito de la cultura. Sus múltiples actividades le exigieron mantenerse actualizado para ejercer sus responsabilidades como funcionario público, profesor universitario, hombre de empresa, conferencista y autor de una obra diversa y heterogénea (cuento, novela, crónica, ensayo, poesía y teatro). No obstante, su interés por los libros, no era el de un bibliógrafo, o el de un bibliófilo, sino el de un escritor que necesitaba tener a la mano los instrumentos de trabajo para el desempeño de su labor.

El joven escritor fue reuniendo libros en la casa de su familia, donde vivía con sus padres y su hermano menor, y luego, en 1939, al casarse con Isabel Braun, pudo disponer de una casa más amplia y cómoda para su biblioteca. Al principio organizó una sala con muebles y estanterías de madera, que muy pronto fue insuficiente, por lo que decidió construir un salón adicional, más grande, con muebles y estanterías de fórmica. El material estaba clasificado por materias y colecciones principales. En este segundo espacio tenía su escritorio, con la máquina de escribir y otros utensilios, así como un mueble rodante con el equipo de sonido y los discos compactos. Al extremo izquierdo había dos sillones para descansar. Su esposa, primero y su secretaria, después, le recordaban su agenda y el despacho de los compromisos pendientes.

Siguiendo el ejemplo de Grases, Uslar Pietri decidió entregar su biblioteca a la Universidad Metropolitana, institución donde estaría disponible para los lectores. Se trata de una colección formada por 18.000 piezas, casi todas de libros y folletos. En este caso, es un material que responde al interés particular de su poseedor. La mayoría de las publicaciones se refieren a temas

de historia y literatura, aunque también figuran libros sobre arte, biografía, filosofía, ideas políticas, sociología, economía y otras disciplinas. Destacan varias obras de referencia, entre diccionarios y enciclopedias. Igualmente, llama la atención que son libros editados en castellano, inglés, francés, italiano y portugués. Constituyen las fuentes en las que se nutrió un escritor polifacético, pero sobre todo un gran divulgador de la cultura universal.

4. SALA RAMÓN J. VELÁSQUEZ

La Sala Ramón J. Velásquez se inauguró el 28 de noviembre de 2016 con motivo del centenario de su nacimiento. Se encuentra ubicada en la planta superior de la Biblioteca Pedro Grases, en la Universidad Metropolitana. Este espacio fue acondicionado gracias al apoyo económico de la Fundación BanCaribe para la Ciencia y la Cultura. La sala ofrece la posibilidad de consultar la biblioteca particular de Ramón J. Velásquez, servicio que será ampliado en el futuro con el traslado de su archivo, actualmente en proceso de organización. El espacio disponible permite el trabajo simultáneo de 90 lectores. Adicionalmente se exhiben una serie de objetos que pertenecieron a tan distinguido venezolano: mobiliario, máquina de escribir, diplomas, condecoraciones, esculturas, retratos y fotografías.

El material disponible se encuentra organizado en estanterías abiertas. La colección la integran unas 30.000 piezas entre libros, folletos y publicaciones periódicas. Por su volumen, las materias predominantes son la historia y la literatura. Después siguen las biografías y los trabajos dedicados a política, derecho, filosofía, geografía, economía, sociología y creación artística. Igualmente hay espacio para la documentación y las obras de referencia (diccionarios y enciclopedias). El país más estudiado es Venezuela, aunque también figuran publicaciones sobre América Latina y el Caribe, especialmente, Colombia, y sobre Europa, más que todo, España. Hay que destacar la colección de publicaciones periódicas venezolanas, en la que figuran algunos diarios impresos en las décadas finales del siglo XIX y las primeras del siglo XX.

La biblioteca de Ramón J. Velásquez nos muestra su amplio interés como lector. Es la colección de un intelectual, entregado con preferencia al periodismo y la política. En cuanto a la historia y la literatura venezolanas, conocía los trabajos que se habían publicado en otras épocas, o que iban apareciendo cada año, tanto en Caracas como en las ciudades del interior, sabía de sus autores de manera directa y se refería con atención al contenido de sus obras. Su mayor pasión era la lectura de los libros que adquiriría o que

le regalaban sus familiares y amigos. En sus conversaciones nunca faltaba el tema de los libros que había leído o que estaba leyendo. Su biblioteca se mantenía al día en lo que respecta a Venezuela. Constantemente le llegaban libros, revistas y periódicos impresos en todos los rincones del país.



No. 4. Sala Ramón J. Velásquez, Biblioteca Pedro Grases,
Universidad Metropolitana.

Fuente: <https://mirincondelecturabpg.wordpress.com/2016/11/28/sala-ramon-j-velasquez/#jp-carousel-1222>

Y en cuanto al archivo particular de Ramón J. Velásquez, actualmente en proceso de revisión y clasificación, que en el futuro será trasladado a la sala que lleva su nombre en la Biblioteca Pedro Grases, se trata de un material integrado por miles de piezas, entre correspondencia propia y ajena; textos manuscritos de su autoría y de otros escritores; documentación sobre hechos históricos, personalidades, períodos presidenciales, organismos públicos e instituciones privadas; trabajos de Velásquez y de otros autores en publicaciones periódicas; libros, folletos y hemerografía anexos a la documentación (correspondencia, informes y memorias oficiales); fotografías del intelectual (personales, familiares y públicas), de otras personas (individuos y grupos) y de motivos diversos (ciudades, edificios, actos públicos, festividades, entre otros)¹¹.

5. PALABRAS FINALES

Este primer acercamiento a la significación de los fondos conservados en la Biblioteca Pedro Grases, no es más que una invitación para que profesores, investigadores y estudiantes, tanto de Venezuela como del extranjero, visiten sus instalaciones y consulten el material bibliográfico, hemerográfico y documental. Es aconsejable que las bibliotecas universitarias del interior de nuestro país, en este caso, de la Universidad de Los Andes, institución con carreras de pregrado y postgrado en humanidades y ciencias sociales, establezcan acuerdos con la Universidad Metropolitana para la atención de los usuarios, el suministro de información, el intercambio de publicaciones y la organización de actividades de interés recíproco. Es mucho lo que se puede hacer trabajando de manera conjunta, buscando el aprovechamiento de las colecciones legadas a la posteridad por Pedro Grases, Arturo Uslar Pietri y Ramón J. Velásquez.

NOTAS

- 2 Licenciado en Historia (Universidad de Los Andes, Venezuela). Magister y Doctor en Historia (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela). Profesor de la Universidad Nacional Experimental del Táchira. Sus publicaciones comprenden diversos temas: instituciones del período colonial, proceso emancipador, ideario político, historiografía, historia de la cultura, entre otros. Correo electrónico: imendez@unet.edu.ve
- 3 La trayectoria de Eugenio Mendoza Goiticoa como empresario y filántropo ha sido estudiada por Manuel Acedo Mendoza, *¿Por qué Eugenio Mendoza?* Caracas: Gráficas Armitano, 1974; Pedro Grases, *Obras*. Caracas-Barcelona-México: Editorial Seix Barral, 1981-2002, t. 7, pp. 407-414 y t. 18, pp. 1-40; Arturo Uslar Pietri, *Biografía de Eugenio Mendoza*. Caracas: Cromotip, 1983; Gustavo Jaén, *Eugenio Mendoza: apuntes para una interpretación*. Caracas: Centauro, 1987; Tomás Polanco Alcántara, *Eugenio Mendoza: un destino venezolano*. Caracas: Fundación Eugenio Mendoza, 1993; Carlos Alarico Gómez, *Eugenio Mendoza, 1906-1979*. Caracas: El Nacional; BanCaribe, 2006; y Oscar Olinto Camacho, *Eugenio Mendoza Goiticoa, empresario social de la vivienda popular en Venezuela; en conmemoración de los 100 años de su nacimiento*. Caracas: Fondo Editorial Vivienda Popular, 2007.
- 4 Sobre el origen y la trayectoria de la Universidad Metropolitana se pueden consultar las siguientes publicaciones: Rodolfo Moleiro, *Historia de la Universidad Metropolitana*. Caracas: Universidad Metropolitana, c. 1995 y Autores Varios, *La universidad que queremos*. Caracas: Fundación Universidad Metropolitana, c. 2002, pp. 121-168.

- 5 *Testimonios documentales de la biografía de Pedro Grases*. Barcelona (España): [s.n.], 1988, pp. 23, 25 y 55-67.
- 6 *Apertura de la Biblioteca Pedro Grases*. Caracas: Fundación Universidad Metropolitana, 1983, pp. 21-39.
- 7 Pedro Grases, *Op. cit.*, t. 13, pp. 369-373.
- 8 Grases, *Op. cit.*, t. 18, pp. 85-88 y 92-97 y Carmen D'Escrivan de Cárdenas, "La biblioteca inagotable", en Autores Varios, *El legado de Grases en Venezuela*. Caracas: Fundación Pedro Grases, 2006, pp. 107-110. Debemos señalar que desde 1983 la colección humanística de la Biblioteca Pedro Grases se ha enriquecido con libros pertenecientes a Arturo Uslar Braun, José Octavio Henríquez, Enrique Rodríguez Escalona, Nicolás Perazzo, Michel Marcotrillano, Francisco Rivero, Alicia Segal, entre otras personas.
- 9 El trabajo de organización del material conservado por Grases en su residencia, formado por miles de piezas, entre libros, folletos y publicaciones periódicas, así como por su archivo particular, fue realizado entre 1993 y 2005 por Ildefonso Méndez Salcedo.
- 10 <http://www.unimet.edu.ve/que-es-el-celaup>
- 11 El trabajo de revisión y clasificación de este material lo está realizando María Betulia Alviarez Mármol, secretaria y asistente de Ramón J. Velásquez durante sus últimos años. La coordinación y asesoría técnica está a cargo de Ildefonso Méndez Salcedo.